

# Ideas sobre la buena vida entre los *rarámuri* de Aboreachi

Juan Jaime Loera González<sup>1</sup>



oda sociedad o colectivo humano tienen una forma particular de observar y de apropiarse del mundo que lo rodea. El contexto histórico, las dinámicas culturales propias y el entorno socio político moldean y definen valores, normas, aspiraciones y proyectos de vida de los pueblos humanos. El pueblo indígena *rarámuri* no es la excepción, pues tiene una fuerte herencia cultural, un contexto histórico complejo basado en relaciones con otros pueblos indígenas y la sociedad dominante, así como dinámicas económicas que han transformado sus territorios, formas de sostenimiento e ideales de vida.

---

<sup>1</sup> Escuela de Antropología e Historia del Norte de México / Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.  
Las fotografías incluidas en este texto son obra del mismo autor.

Este breve texto expone algunas ideas reunidas en diversos encuentros etnográficos vividos durante temporadas de campo antropológico en la Sierra Tarahumara en un periodo de varios años. En concreto, rescato reflexiones y argumentos surgidos en el contexto de mi investigación doctoral, uno de cuyos objetivos fue documentar y analizar las diversas nociones de bienestar dentro de dos localidades *rarámuri*: Aboreachi y Laguna de Aboreachi, ambas ubicadas en el municipio de Guachochi, en la región tarahumara del estado de Chihuahua, al norte de México.<sup>2</sup>

Deseo hacer referencia a dos discursos o narrativas identificadas en múltiples entrevistas individuales, conversaciones informales, observaciones e interacciones con diferentes miembros y sectores demográficos de ambas comunidades durante un año. Estas dos narrativas hablan de las diversas maneras de entender el bienestar entre los *rarámuri* y reflejan las complejidades que hoy viven en la Sierra Tarahumara en términos de relaciones interétnicas desiguales. La primera narrativa es enunciada de manera frecuente y abierta bajo la presencia de no indígenas, mientras que la segunda se articula de manera más oculta y privada en momentos y espacios predominantemente *rarámuri*. Ambas narrativas, más que ser concebidas como opuestas, son abordadas como complementarias de lo que se enuncia de manera pública y privada como ideas sobre bienestar o lo que podemos llamar la buena vida para los *rarámuri*.

---

2 Juan Loera González, *Conflicting Paths to Wellbeing: Rarámuri and Mestizo Inter-ethnic Relations in Northern Mexico* (Tesis Doctoral). Universidad de Sussex, Reino Unido, 2013 y Juan Loera González, "Authorized Voices in the Construction of Wellbeing Discourses: a Reflective Ethnographic Experience in Northern Mexico," en Sarah C. White y Chloe Blackmore (eds.), *Cultures of Well-being. Method, Place, Policy*. Palgrave Macmillan, Londres, 2016, pp. 240-259.

La primera narrativa expresa ideas asociadas con la propia diversidad cultural y hace hincapié en la diferencia que existe entre lo que se concibe como la forma de ser del *rarámuri* en comparación con la del *chabochi* o no indígena. De manera más profunda, se vincula con reivindicar el derecho a vivir de manera diferente a la sociedad mexicana, manteniendo control y poder sobre sus prácticas y tradiciones políticas, religiosas y sociales en general, ejerciendo la toma de decisiones sobre los factores que les afectan directamente. Por otra parte, la segunda narrativa expresa ideas más asociadas a los elementos en común y a las condiciones compartidas entre los *rarámuri* y no *rarámuri*, apelando a la demanda de gozar con igualdad de derechos y condiciones de vida dentro del Estado y de la sociedad mayoritaria.



A manera de ilustración, como parte de la primera narrativa, se identificaron elementos discursivos que reflejan la importancia que tiene para el pueblo *rarámuri* la conexión con el territorio, la tierra y la agricultura de autoconsumo, junto con las prácticas culturales que sostienen las redes de cooperación y solidaridad diferenciadas de las de la sociedad dominante y cuál es su importancia para vivir bien. Al respecto, se documentó una expresión recurrente que refleja estas ideas en múltiples ocasiones en conversaciones durante trabajo de campo.



El “caminar bien” o el “caminar por el camino correcto” en el contexto *rarámuri* está constituido por el imaginario ideal de cómo la persona debe de comportarse y actuar en la vida para vivir bien. El caminar bien implica, por ejemplo, participar activamente en los actos rituales y festividades en convivencia comunitaria, tales como el *yúmari*, las *tesgüinadas*, la Semana Santa y otras que son importantes para mantener una forma de socializar y convivir en comunidad propia del mundo *rarámuri* y que requiere, por tanto, de una distintiva relación entre el entorno social y el entorno natural. Por ejemplo, la capacidad de sembrar en tierras propias para conservar una forma de sostenimiento, en buena parte basada por la agricultura de autoconsumo, es muy valorada en el ideal *rarámuri* del bienestar. Es así como los *rarámuri* privilegian mantener una conexión con su territorio expresando su derecho a vivir de manera diferente a la del proyecto occidental. En este sentido, el caminar bien representa no solo reivindicar el derecho a la seguridad alimentaria bajo su propio control, sino que el pueblo *rarámuri* asume de forma preponderante la importancia de formar parte de una colectividad basada en prácticas de reciprocidad en lugar de la búsqueda de ganancia económica individual.



De manera contraria, las ideas de bienestar y buena vida expresadas en la segunda narrativa, identificada sobre todo entre jóvenes o familias *rarámuri* de alguna manera relegadas de las mismas comunidades, hablan de la necesidad de asumirse como parte constitutiva de un entramado de relaciones sociales, económicas y políticas comunes con los mestizos. El sentimiento de formar parte y compartir elementos en común se asocia, en términos discursivos, a las actividades generadoras de ingresos realizadas tanto por mestizos como por *rarámuri*. Incluso, las estrategias económicas de diversificación practicadas en tiempos de escasez son asumidas como razones de exigencia para tener los mismos derechos y beneficios que el resto de la sociedad no indígena. Por ejemplo, aquí se consideran el acceso a servicios básicos, los beneficios de los programas de protección social y la incorporación en el mercado laboral de manera parcial en zonas agrícolas. En este sentido, el caminar bien supondría beneficiarse de la venta de su fuerza de trabajo y tener el derecho de la comoditización<sup>3</sup> de la vida cotidiana. Bajo esa exigencia de igualdad de condiciones y derechos, también se articulan demandas legales y luchas de defensa territorial en contextos de conflictos medioambientales o de reconocimiento de propiedad o posesión de tierras.



3 N. del ed.: se refiere a convertir los elementos más comunes de la vida en mercancías.

## Dando sentido a ambas narrativas

Para entender cómo se posicionan ambas narrativas en las nociones de la buena vida para el pueblo *rarámuri*, primero se debe asumir la importancia de la reflexión metodológica al momento de realizar etnografía con la finalidad de evitar sobrerrepresentar una narrativa homogénea que podría constituir un falso sentido de comunidad al esconder la pluralidad de posiciones dentro de un grupo social. Segundo, ambas narrativas reflejan la complejidad de la vida *rarámuri*.



El aparente enfrentamiento discursivo evoca la lucha por una representación de la identidad cultural de los *rarámuri* sobre la vida misma y cómo esta debería ser. Por una parte, se trata de un discurso que habla de una identidad que reclama el reconocimiento étnico y una diferencia estratégicamente homogeneizada e ideal. Por otro lado, las voces más calladas representan un discurso que hace hincapié en la necesidad de considerar elementos compartidos con los no *rarámuri*, ape-

lando a una forma de vida comunitaria y económica con apertura de oportunidades y actividades sociales no consideradas *rarámuri* de manera tradicional. Por lo tanto, es en la fluctuación entre estas dos fuerzas que la noción de bienestar forma sentido para los *rarámuri*.



En ciertos momentos se hace hincapié sobre elementos propios de uno u otro discurso, donde pareciera que las ideas *rarámuri* de bienestar consisten precisamente en mantener esa fluctuación equilibrada. Gestionar dichas fuerzas permite posicionar demandas hacia el Estado o a las figuras de poder administrativo en términos de reconocimiento étnico distintivo y en términos de redistribución de derechos y oportunidades para el pueblo *rarámuri*. Considerando este carácter dinámico de las concepciones de bienestar, se puede argumentar que las ideas de la buena vida son un campo de poder en sí mismas y dependen en gran medida del actual contexto político, social y económico que las rodean.





**DO  
SSI  
ER**





**DO  
SSI  
ER**

